

Impacto económico del empoderamiento de la mujer en el hogar: una aplicación al caso peruano¹

David Vera Tudela – Macroconsult

El rol de la mujer en el Perú se ha fortalecido en las últimas dos décadas en diferentes ámbitos, como en el mayor acceso a los servicios públicos de educación y salud, en el incremento de su participación política a nivel nacional, regional y local, en el mayor acceso al mercado laboral, entre otros. Asimismo, esta manifestación social se ha visto apoyada por diferentes normas (nacionales e internacionales) y planes nacionales que están orientados a fortalecer el rol femenino en la sociedad, ya sea a través de la erradicación de la violencia y de cualquier otra forma de discriminación contra la mujer, de fomentar su participación política y el ejercicio de sus derechos, así como de ampliar su acceso a los mercados y a los servicios públicos². Sin embargo, aún persisten brechas intra e inter género importantes en zonas rurales y de mayor pobreza, ya sea debido a factores culturales, geográficos y/o fallas de mercado³.

En este contexto de desigualdad de género, incrementar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres permite reducir no solo la pobreza actual sino la futura, a través de una mayor participación laboral de las mujeres y un mayor bienestar de los hijos⁴. En ese sentido, el empoderamiento de la mujer resulta un factor clave para lograr dicha igualdad de oportunidades.

De esta manera, el objetivo de la presente investigación es determinar el impacto que tiene un mayor grado de empoderamiento de la mujer al interior del hogar sobre el bienestar familiar, aproximado este como el uso y acceso a servicios de salud materno-infantil. Específicamente, se tomó como variables de impacto los indicadores de dos Programas Estratégicos del Gobierno en el marco de la implementación

«Incrementar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres permite reducir no solo la pobreza actual sino la futura, a través de una mayor participación laboral de las mujeres y un mayor bienestar de los hijos»



Foto CIES

El objetivo de la presente investigación es determinar el impacto que tiene un mayor grado de empoderamiento de la mujer al interior del hogar sobre el bienestar familiar, aproximado este como el uso y acceso a servicios de salud materno-infantil.

de Presupuesto por Resultados (cobertura de parto institucional, cobertura de controles de crecimiento y desarrollo en niños y niñas menores de tres años, y número de vacunas recibidas antes de los cinco años de edad), y adicionalmente se consideró la incidencia de violencia doméstica contra la mujer ocasionada

- 1/ Artículo basado en el estudio "Impacto económico del empoderamiento de la mujer en el hogar", desarrollado en el marco del Concurso CIES ACIDI-IDRC. El estudio fue presentado cuando el autor se encontraba trabajando en Macroconsult. Actualmente, el autor es parte del Departamento de Desarrollo Humano del Banco Mundial.
- 2/ CEDAW (La Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer -CEDAW, por sus siglas en inglés-, celebrado en 1979 pero ratificado por el Perú en 1982 mediante Resolución Legislativa N° 23432 publicada el 4 de junio de 1982), Ley N° 28983 sobre la Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres, Plan Nacional Contra la Violencia hacia la Mujer 2009-2015 y el Plan Nacional de de Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres 2006-2010.
- 3/ Garavito, 2005 *La mujer en el mundo del trabajo: sindicatos y dialogo social*. Ponencia presentada en el seminario Balance del Diálogo Social en los países de América Latina; MTPE, 2006. *La mujer en el mercado laboral peruano*; Monge, 2007. *Desigualdad de género en la educación de niñas y adolescentes rurales del Perú: situación y propuestas de políticas públicas para su atención*. Publicación de la serie ¿Los niños...primero? Lima, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Movimiento Manuela Ramos.
- 4/ Banco Mundial, 2007. *Promoting Gender Equality and Women's Empowerment' in Global Monitoring Report on the Millennium Development Goals*.

Gráfico 1

Dimensiones del empoderamiento de la mujer en el hogar



Fuente: A. Malhortra, S. Ruth Schuler, C. Boender. "Measuring Women's Empowerment as a Variable in International Development". Documento preparado para el seminario del Banco Mundial "Pobreza y género: nuevas perspectivas". Versión final: Junio, 2002.

por sus parejas. De manera complementaria, se buscó indagar sobre los determinantes de un mayor empoderamiento de la mujer en los diferentes ámbitos.

¿Qué se sabe sobre el empoderamiento de la mujer?

El empoderamiento de la mujer se define como "un proceso por el cual esta adquiere un mayor control sobre su vida, su cuerpo y su entorno, de tal manera que tiene la capacidad de tomar decisiones en asuntos importantes en su vida y llevarlas a cabo"⁵. A partir de ese cambio, el empoderamiento debe proporcionar acceso y control de los recursos necesarios y poder, de tal manera que las mujeres puedan tomar decisiones

informadas y adquirir control sobre sus propias vidas, en diferentes espacios.

Si bien en diversas investigaciones el empoderamiento de la mujer se aproxima simplemente a través del ingreso relativo entre ella y el de su pareja o esposo, en el presente estudio se aborda el empoderamiento desde una perspectiva más integral, a partir de la identificación de su rol en los diferentes procesos de negociación intrafamiliares. De esta manera, el grado de empoderamiento de la mujer en el hogar se puede analizar para seis dimensiones distintas⁶: económica, familiar, sociocultural, legal, política y psicológica, tanto a nivel de hogar, como en el ámbito de la comunidad y de la nación.

Empoderamiento de la mujer al interior del hogar en Perú: hechos estilizados

La evidencia del empoderamiento de la mujer para el caso peruano es muy reciente y, por lo mismo, aún muy limitada. El único estudio disponible dedicado a validar un modelo de asignación de recursos al

5/ Kabeer, 2001. "Reflections on the Measurement of Women's Empowerment". En: *Discussing Women's Empowerment-Theory and Practice*. Sida Studies No. 3. Stockolm. Novum Grafiska AB.

6/ Malhortra et al, 2002. *Do Schooling and Work Empower Women in Developing Countries? Gender and Domestic Decisions in Sri Lanka*. Sociological Forum.

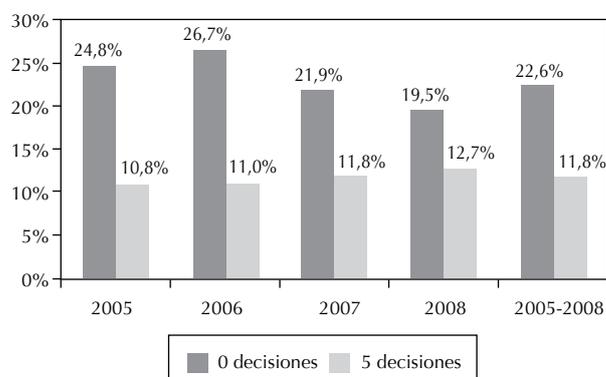
interior del hogar⁷ concluye que los hogares peruanos se comportan como una agrupación de personas con diferentes preferencias que negocian entre ellas las decisiones de consumo. Asimismo, se comprueba que aunque un aumento en el ingreso del hombre y de la mujer tiene un efecto positivo sobre el consumo de alimentos, el gasto en vestido, el cuidado de la salud y educación, el impacto es mayor para el caso del ingreso femenino.

De acuerdo a la información provista por la ENDES 2005/2008-IT, se puede apreciar que la proporción de mujeres que no tienen ninguna capacidad de decisión dentro del hogar ha disminuido gradualmente en los últimos años, mientras que el porcentaje de mujeres que toman las cinco decisiones seleccionadas ha aumentado. Sin embargo, aún se aprecia que una de cada cinco mujeres en el Perú no puede decidir por sí sola en los temas del hogar.

Asimismo, de acuerdo con la misma información, se desprende que la mujer mantiene su autonomía cuando se trata del cuidado de su salud, así como en su rol tradicional de las tareas domésticas. Por otro lado, se aprecia que las decisiones relacionadas a las compras grandes, así como las relaciones sociales del hogar son llevadas a cabo de manera conjunta por la pareja. También se observa que la proporción de mujeres casadas o convivientes que no toman por sí solas ninguna de las decisiones es mayor en las zonas

Gráfico 2

Número de decisiones seleccionadas que toman las mujeres al interior de su hogar (% mujeres entre 15 y 49 años)



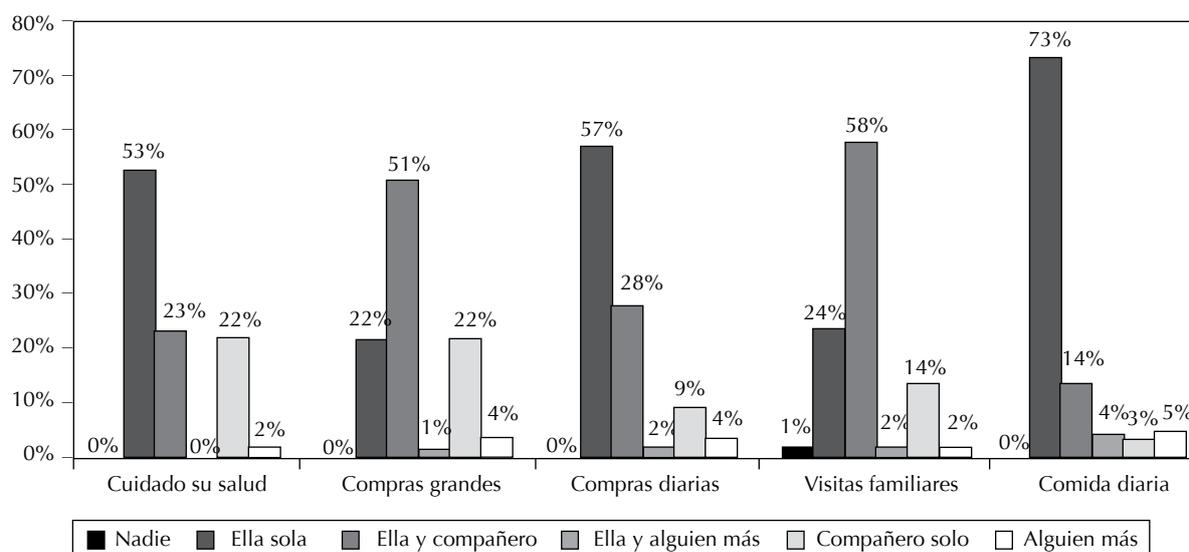
Fuente: ENDES 2005-2008.
Elaboración propia.

rurales y en la región selva, sobre todo las mujeres más jóvenes, menos educadas y las que pertenecen a los hogares más pobres.

7/ Monge, 2007. *Unitary or Collective Models? Theoretical Insights and Preliminary Evidence from Peru*. En: *Serie Apuntes* N° 55. Lima, Universidad del Pacífico.

Gráfico 3

Miembros del entorno de la mujer que toman decisiones al interior de su hogar según tipo de decisión 2005-2008 (% mujeres casadas o convivientes entre 15 y 49 años)



Fuente: ENDES 2005-2008.
Elaboración propia.

En resumen, se aprecia un leve incremento en la participación de la mujer en las decisiones domésticas durante los últimos años y que la mayor parte de las decisiones en el hogar analizadas son tomadas por la mujer de manera independiente o de manera conjunta con su compañero. Sin embargo, todavía existe una mayor proporción de mujeres que no pueden tomar decisiones con respecto a las que sí deciden por sí solas. Estos resultados darían cuenta que la mayor parte de las decisiones del hogar forman parte de un proceso de negociación entre hombre y mujer, donde su poder relativo al interior del hogar influenciará en la decisión final.

Estimación del grado de empoderamiento de la mujer en el hogar

El marco teórico de la investigación se basa en un modelo de asignación de recursos al interior del hogar tipo cooperativo⁸. La asignación de los recursos al interior del hogar es un resultado de un proceso de negociación entre sus miembros, y la distribución de las ganancias del convenio dependerá de la utilidad de los individuos en caso lleguen a un acuerdo de la distribución de los recursos entre ellos, así como de la utilidad alcanzada en caso de no llegar a tal acuerdo.

La metodología aplicada en el presente estudio se basó en técnicas cuantitativas a través de las cuales se calculó índices que reflejaran el grado de empoderamiento de las mujeres al interior del hogar para los ámbitos económico, familiar y sociocultural.

A partir de los análisis se encontró que la mayor proporción de mujeres con bajo nivel de empoderamiento para los tres ámbitos son aquellas que presentan menores niveles educativos y que son residentes en el área rural. En cuanto a la edad de la mujer, el empoderamiento guarda una relación claramente negativa con el empoderamiento en los ámbitos económico y familiar (a mayor edad, mayor proporción de mujeres con bajo empoderamiento en cada ámbito), pero no necesariamente en el ámbito sociocultural. Esto podría reflejar que los obstáculos para la libertad de movimiento y para la percepción del rol doméstico de la mujer en el hogar no han disminuido necesariamente en los últi-

mos años, y sería un problema que afrontan las mujeres independientemente de su edad.

Cuadro 2

Distribución del número de mujeres por grado de empoderamiento al interior del hogar según características seleccionadas

		Índice de Empoderamiento Económico			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Zona	Urbano	33,7%	45,4%	21,0%	100,0%
	Rural	50,8%	34,5%	14,7%	100,0%
Grupo de edad	15-19	55,9%	26,7%	17,4%	100,0%
	20-24	42,0%	43,5%	14,5%	100,0%
	25-29	34,2%	45,0%	20,8%	100,0%
	30-34	37,8%	44,8%	17,5%	100,0%
	35-39	38,9%	41,0%	20,1%	100,0%
	40-44	34,9%	44,1%	21,1%	100,0%
	45-49	31,1%	45,2%	23,7%	100,0%
Nivel educativo	Sin nivel	47,7%	30,4%	21,9%	100,0%
	Primaria	41,2%	39,7%	19,0%	100,0%
	Secundaria	34,7%	43,7%	21,6%	100,0%
	Superior	35,0%	46,7%	18,3%	100,0%
		Índice de Empoderamiento Familiar			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Zona	Urbano	31,2%	49,1%	19,7%	100,0%
	Rural	46,6%	42,5%	10,9%	100,0%
Grupo de edad	15-19	55,6%	35,5%	8,9%	100,0%
	20-24	41,0%	46,1%	12,9%	100,0%
	25-29	37,0%	48,1%	14,8%	100,0%
	30-34	35,7%	48,7%	15,6%	100,0%
	35-39	33,9%	45,8%	20,2%	100,0%
	40-44	34,6%	47,7%	17,7%	100,0%
	45-49	29,5%	48,3%	22,3%	100,0%
Nivel educativo	Sin nivel	50,0%	34,1%	15,8%	100,0%
	Primaria	45,7%	41,6%	12,7%	100,0%
	Secundaria	32,6%	47,9%	19,4%	100,0%
	Superior	26,9%	54,3%	18,9%	100,0%
		Índice de Empoderamiento Sociocultural			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Zona	Urbano	28,5%	31,3%	40,1%	100,0%
	Rural	39,4%	33,9%	26,8%	100,0%
Grupo de edad	15-19	35,9%	34,6%	29,5%	100,0%
	20-24	36,2%	34,5%	29,2%	100,0%
	25-29	32,2%	34,4%	33,4%	100,0%
	30-34	30,4%	32,2%	37,4%	100,0%
	35-39	33,4%	31,1%	35,5%	100,0%
	40-44	31,1%	29,8%	39,1%	100,0%
	45-49	31,1%	31,2%	37,7%	100,0%
Nivel educativo	Sin nivel	43,5%	32,9%	23,5%	100,0%
	Primaria	39,8%	31,3%	28,9%	100,0%
	Secundaria	31,1%	33,0%	35,9%	100,0%
	Superior	21,0%	32,2%	46,8%	100,0%

Fuente: ENDES 2005/2008-IT. Elaboración propia.

8/ Horney y McElroy, 1981. *Nash-Bargained Household Decisions: Toward a Generalization of the Theory of Consumer Demand*, International Economic Review, vol. 22 no. 2 (Junio, 1981), pp. 333-349 ; Manser y Brown, 1980. *Marriage and Household Decision Making: A Bargaining Analysis*, International Economics Review 21: 31-34.

«Se aprecia un leve incremento en la participación de la mujer en las decisiones domésticas durante los últimos años y que la mayor parte de las decisiones en el hogar analizadas son tomadas por la mujer de manera independiente o de manera conjunta con su compañero»

En cuanto a la distribución regional, se aprecia que son los departamentos de San Martín, Huancavelica, Puno y Cajamarca los que presentan los mayores porcentajes de mujeres con grado de empoderamiento económico “bajo”, mientras que en el ámbito familiar/interpersonal los departamentos son Cajamarca, Loreto, Amazonas, Puno y Huancavelica. En la dimensión sociocultural son los departamentos de Pasco, Ayacucho, Apurímac, Loreto y Huancavelica los que presentan las mayores proporciones de mujeres con bajo grado de empoderamiento. En ese sentido, son las mujeres de la sierra sur del país y de la selva norte las que presentan menor grado de empoderamiento en el hogar.

A partir de un análisis de los determinantes del empoderamiento, a partir de técnicas econométricas (modelos logísticos multinomiales ordenados generalizados) se encontró, en primer lugar, que los factores que incrementan la probabilidad de que una mujer tenga un empoderamiento económico bajo son la lengua materna indígena (7,1 puntos porcentuales), y si la mujer vive en la selva alta (5,4 pp.). Los principales factores que más incrementan la probabilidad de que la mujer tenga un empoderamiento económico alto son los esperados: si ella es jefe de hogar (29,4 pp.) y si ella gana más dinero que su pareja (8,9 pp.).

En segundo lugar, los factores que incrementan la probabilidad de que una mujer tenga un empoderamiento familiar alto son el total de hijas mujeres en casa, si ella es jefe de hogar (8,8 pp.), si ella utiliza un método moderno de planificación familiar (8,9 pp.), el mayor número de veces unida por parte de la mujer (3,5 pp.), si la mujer tiene trabajo remunerado (3,1 pp.) y si ella vivió su infancia en una ciudad grande o capital de departamento (2,2 pp.). Los años de educación de la mujer y el hábito de escuchar radio permiten incrementar solamente la probabilidad de tener un nivel medio de empoderamiento familiar.

En tercer lugar, los factores que incrementan la probabilidad de que una mujer tenga un empoderamiento



Foto CIES

Los principales factores que más incrementan la probabilidad de que la mujer tenga un empoderamiento económico alto son los esperados: si ella es jefe de hogar (29,4 pp.) y si ella gana más dinero que su pareja (8,9 pp.).

sociocultural bajo son la acusación constante del compañero a la mujer por infidelidad (15 pp.), las muestras de celos que él muestra (15,8 pp.) y la desconfianza de él hacia ella por temas de dinero (18,7 pp.). Otros factores con efectos positivos sobre la probabilidad de tener un empoderamiento sociocultural medio y alto son: si el compañero comparte afecto y/o tiempo libre con la mujer, y la mayor cantidad de años de educación de la mujer. Los principales factores que más incrementan la probabilidad de que la mujer tenga un empoderamiento sociocultural alto están ligados a su participación en las compras del hogar.

Estimación del impacto del grado de empoderamiento de la mujer en el hogar

A partir de técnicas econométricas⁹ se estimó en una segunda etapa el impacto de la probabilidad de que la mujer se encuentre en las categorías superiores de

«La mayor proporción de mujeres con bajo nivel de empoderamiento para los tres ámbitos son aquellas que presentan menores niveles educativos y que son residentes en el área rural»

9/ Modelos de variable dependiente limitada –Probit y modelo Poisson. Solamente se utilizó la estimación Poisson para la estimación del número de vacunas.



Se aprecia que si la mujer tiene una mayor probabilidad de tener empoderamiento familiar o económico alto, aumenta la probabilidad de que la mujer sea víctima de violencia por parte de su pareja.

grado de empoderamiento (alto y medio) sobre las distintas variables de resultado, utilizando las probabilidades estimadas en la sección anterior.

En primer lugar, resalta el gran impacto que tiene la probabilidad de que la mujer tenga empoderamiento familiar alto en que la mujer tenga un parto profesional (entre 23 y 52 puntos porcentuales). Cabe mencionar que solo resultó significativo este tipo de empoderamiento, por lo que los grados de empoderamiento económico y sociocultural no tendrían efecto alguno en la probabilidad de que la mujer tenga un parto profesional. Entre las variables del hogar y su entorno con mayor impacto positivo sobre la probabilidad de que el parto sea profesional se encuentran el mayor índice de riqueza del hogar (6,9 pp.), la mayor disponibilidad de médicos en zona de residencia (0,9 pp.), la mayor edad del jefe del hogar (0,6 pp.), la menor distancia a la capital de provincia (0,1 pp.), y la menor altura de la localidad de residencia.

En segundo lugar, se aprecia que el coeficiente asociado a la probabilidad de un grado de empoderamiento familiar alto resulta significativo únicamente para el caso de las hijas mujeres¹⁰. El efecto marginal indica que un incremento de la probabilidad de que la madre tenga un empoderamiento familiar alto aumenta la probabilidad de que las hijas menores de tres años tengan el número completo de controles de crecimiento y desarrollo (CRED) entre 20 y 35 pp. En caso de los hijos varones, un grado alto de empoderamiento familiar no presenta efecto alguno,

10/ Con nivel de confianza al 89%.

11/ Tampoco se hallaron efectos significativos o diferenciados con estimaciones específicas por sexo del hijo.

12/ *Economics and Identity*. Quarterly Journal of Economics, Vol. CXV, Issue 3. Pp. 715-753.

así como grados mayores de empoderamiento en los demás ámbitos analizados.

En tercer lugar, los resultados muestran que el grado de empoderamiento de la mujer, en los distintos ámbitos tiene efectos positivos pero no significativos sobre el número de vacunas que reciben sus hijos/as¹¹. En ese sentido, otros factores ligados a las facilidades de conseguir los recursos para costear el servicio de las vacunas, o disminuir dichos costos a través de un seguro de salud, son más importantes para que los hijos/as accedan a los servicios de inmunización.

En cuarto lugar, se aprecia que si la mujer tiene una mayor probabilidad de tener empoderamiento familiar o económico alto, aumenta la probabilidad de que sea víctima de violencia por parte de su pareja, lo que se verifica bajo las distintas metodologías de agrupamiento de variables. Dicho resultado rechazaría la hipótesis inicial de que un mayor empoderamiento de la mujer reduzca la incidencia de la violencia familiar. Sin embargo, el efecto marginal negativo de la probabilidad de que la mujer tenga un grado alto (y medio) de empoderamiento sociocultural, valida dicha hipótesis. El efecto negativo de un mayor grado de empoderamiento sociocultural pone en evidencia que si la mujer tiene una mayor libertad de movimiento, si la pareja valora y respeta el rol de la mujer en el hogar y si tiene una mejor calidad de vida conyugal, se reduce la probabilidad de que sea agredida emocional, física o sexualmente.

La posible explicación de una mayor violencia doméstica para altos grados de empoderamiento familiar y económico de la mujer podría radicar en los resultados de estudios de las ramas de la psicología y sociología relacionados a la teoría de la identidad. En esa línea, Akerlof y Kranton¹² (2000) muestran que el concepto que una persona tiene sobre sí misma ("identidad") está asociado con diferentes categorías sociales y la forma de cómo deben comportarse las personas en cada categoría. En ese sentido, las identidades de las personas están predefinidas de acuerdo a los roles sociales y cualquier desviación de las acciones de las personas de una determinada categoría afectará no solo su propia función de utilidad, sino también la de

«Los mayores porcentajes de mujeres con empoderamiento bajo, de acuerdo al grupo de edad, área de residencia o nivel educativo, se presentan en los ámbitos económico y familiar»

los otros agentes. Por ejemplo, en el campo laboral, mujeres que consiguen cargos que tradicionalmente son ocupados por varones son víctimas de maltrato por parte de sus compañeros de trabajo varones, ya que estos atribuyen ese hecho como una pérdida de su propia identidad. Extrapolando estos hallazgos al campo doméstico, y dado que la interiorización de los roles sociales que debe cumplir la mujer está muy arraigada en nuestra sociedad, cualquier cambio que vaya en contra de esas reglas, como mayor autonomía o una mayor participación laboral, puede originar un rechazo por parte de la pareja expresado a través del ejercicio de su fuerza mediante actos violentos, porque lo considera como una pérdida de identidad. Sin embargo, esta es una hipótesis que debe ser estudiada con mayor profundidad.

Otros factores que incrementan la probabilidad de que la mujer sea víctima de violencia son el consumo de alcohol por parte de la pareja, si la mujer es conviviente y la mayor cantidad de años de vida conyugal, así como el mayor número de miembros en el hogar. Entre los factores que la disminuyen, se encuentran: si la mujer y su pareja trabajan, un mayor índice de riqueza del hogar y si la mujer es jefe de hogar. Casi la totalidad de los efectos encontrados se validan para las distintas metodologías de agrupamiento de variables y las relaciones encontradas también se ajustan a los resultados de últimos estudios para el caso peruano (Díaz y Miranda 2009¹³).

Conclusiones y recomendaciones

Se aprecia que la mayor parte de las decisiones en el hogar analizadas son tomadas por la mujer de manera independiente o de manera conjunta con su compañero. Estos resultados darían cuenta de que la mayor parte de las decisiones del hogar forman parte de un proceso de negociación entre hombre y mujer, donde su poder relativo al interior del hogar influenciará en la decisión final, tal como se explicó al inicio.

Asimismo, se encontró que la mayor proporción de mujeres con bajo nivel de empoderamiento para los tres ámbitos son aquellas que presentan menores niveles educativos y residentes en el área rural. En cuanto a la edad de la mujer, el empoderamiento guarda una relación claramente negativa con el empoderamiento en los ámbitos económico y familiar, pero no necesariamente en el ámbito sociocultural. Esto podría reflejar que los obstáculos para la libertad de movimiento y la percepción del rol doméstico de la mujer en el hogar no han disminuido necesariamente en los últimos años, y sería un problema que afrontan las mujeres independientemente de su edad.

«Las variables asociadas a la calidad de vida conyugal juegan un rol importante en lograr un mayor empoderamiento de la mujer en el ámbito sociocultural»

Sin embargo, esta dimensión no representa el principal obstáculo que afrontan las mujeres para su empoderamiento, ya que los mayores porcentajes de mujeres con empoderamiento bajo, de acuerdo al grupo de edad, área de residencia o nivel educativo, se presentan en los ámbitos económico y familiar. Es decir, los principales obstáculos para el empoderamiento de la mujer consisten en el control de los recursos y activos del hogar, así como en la participación en decisiones domésticas y de pareja.

En cuanto a los factores asociados al grado de empoderamiento económico, el reconocimiento de los demás miembros del hogar a la mujer como conductora del mismo implica que ella tenga el mayor control de los recursos y activos familiares, lo que puede involucrar además que sea ella la que más aporte económicamente al hogar. De hecho, si la mujer gana más que el hombre, tendrá mayor poder de negociación en las decisiones que tengan que ver con el control de recursos y activos en el hogar. El efecto positivo del mayor número de hijos sobre la probabilidad de que la mujer tenga alto nivel de empoderamiento económico revela que la mujer tratará de controlar los



Foto CIES

La mayor parte de las decisiones del hogar forman parte de un proceso de negociación entre hombre y mujer, donde su poder relativo al interior del hogar influenciará en la decisión final.

13/ Aproximación del costo económico y determinantes de la violencia doméstica en el Perú. CIES.

«La probabilidad de que la mujer tenga un empoderamiento familiar alto aumenta la probabilidad del uso de los servicios profesionales de salud al momento del parto»

recursos del hogar en caso tenga un mayor número de hijos en su casa, lo que podría influir en las demandas del hogar, especialmente para que dichos recursos se destinen hacia su bienestar. En ese sentido, los programas de transferencia condicionada como “Juntos”, así como los programas de microfinanzas dirigidas hacia las mujeres, ayudan a aumentar este tipo de empoderamiento para las mujeres, siempre y cuando sean ellas las que finalmente participen en la decisión del destino de esos mayores recursos al hogar.

Respecto a los factores asociados al grado de empoderamiento familiar, se aprecia que se trata de las variables individuales de la mujer y no tanto del compañero del hogar las que tienen mayor efecto para que esta tenga un grado de empoderamiento familiar alto. Su experiencia de vida conyugal, sus antecedentes, su participación en las decisiones del hogar y el uso de métodos modernos de planificación familiar, le permiten a la mujer incrementar su capacidad de negociación al interior del hogar para tomar decisiones relacionadas a la vida de pareja y otras decisiones domésticas. Si bien la educación y el acceso a medios de información presentan impactos también positivos, sus efectos son limitados ya que permiten un empoderamiento familiar medio. En este campo las políticas de sensibilización dirigidas a las parejas resultan un medio fundamental para

que cuenten con mayor información respecto a prácticas de vida conyugales saludables y así la mujer tome mejor sus propias decisiones y pueda al estar mejor informada sobre las situaciones que pueden poner en riesgo su vida y la de su familia.

En el empoderamiento sociocultural se aprecia que las variables asociadas a la calidad de vida conyugal juegan un rol importante en lograr un mayor empoderamiento de la mujer en ese ámbito. Asimismo, la mayor confianza en la mujer, sea por aspectos monetarios como afectivos, permite que esta goce de una mayor libertad de movimiento y pueda ampliar sus redes sociales fuera del hogar. Cabe destacar que este es el único ámbito donde la educación de la mujer juega un rol muy importante para lograr un empoderamiento alto, aspecto que podría deberse a que una mujer más educada tiene mayor facilidad en establecer redes sociales fuera de su hogar y para tener una visión más integral sobre su rol dentro del hogar. Por eso, son necesarias campañas de sensibilización entre la población (especialmente en la selva y sierra sur del país) sobre la definición de roles de ambos géneros en la sociedad para disminuir la incidencia de los estereotipos que colocan a la mujer únicamente en un rol doméstico. Ello debe ir acompañado de información sobre prácticas de pareja saludables.

En relación a los impactos del empoderamiento sobre las variables de resultado, se encontró que el incremento en la probabilidad de que la mujer tenga un empoderamiento familiar alto aumenta la probabilidad del uso de los servicios profesionales de salud al momento del parto. De la misma manera, se encuentran impactos positivos en la probabilidad de que las hijas menores de tres años cuenten con el número completo de controles de crecimiento y desarrollo de acuerdo a su edad. Por otro lado, no se encontró evidencia sobre algún tipo de impacto del empoderamiento de la mujer sobre el número de vacunas



Son necesarias campañas de sensibilización entre la población (especialmente en la selva y sierra sur del país) sobre la definición de roles de ambos géneros en la sociedad para disminuir la incidencia de los estereotipos que colocan a la mujer únicamente en un rol doméstico.

«La mayor posibilidad de tener empoderamiento sociocultural alto reduce significativamente la probabilidad de ser víctima de violencia doméstica por parte de la pareja. Sin embargo, el mayor aumento de la probabilidad de tener altos grados de empoderamiento económico y familiar la incrementan»

«Aumentar el empoderamiento de la mujer requiere políticas integrales dirigidas no solamente a las mujeres, sino también a toda la sociedad, tomando en cuenta la diversidad cultural y el entorno»

recibidas por sus hijos/as, decisión que pareciera estar más influenciada por los costos de acceso a dichos servicios.

Mediante la estimación de la probabilidad de ser víctima de actos de violencia doméstica, se aprecia que la mayor posibilidad de tener empoderamiento sociocultural alto reduce significativamente la probabilidad de ser víctima de violencia doméstica por parte de la pareja. Sin embargo, el mayor aumento de la probabilidad de tener altos grados de empoderamiento económico y familiar la incrementan. Estos resultados podrían indicar una sensación de frustración del rol del varón como agente decisor en el hogar que va perdiendo poder de negociación ante la mujer. En la medida que el hombre respete a la mujer, no limite su movimiento y tenga una percepción más amplia de su rol en la sociedad, la probabilidad de ocurrencia de actos violentos contra la mujer serán menores.

Finalmente, cabe mencionar que aumentar el empoderamiento de la mujer requiere políticas integrales dirigidas no solamente a las mujeres, sino también a toda la sociedad, tomando en cuenta la diversidad cultural y el entorno. El empoderamiento no solo se logra a través de mayores recursos o un mayor ejercicio de la ciudadanía, esos son elementos necesarios

pero no suficientes. Se requiere una mayor intervención para brindar conocimiento sobre los derechos de las mujeres, sensibilización a las familias sobre su rol en la sociedad, aumentar el respeto y confianza entre las parejas, así como un mayor ejercicio de los derechos de la mujer en el ámbito familiar. De esta manera, logrando un empoderamiento integral de la mujer, no solo se podrá permitir un incremento en el uso de los servicios de salud materno infantil, sino también se podrá reducir la inequidad inter e intra género y, con ello, aliviar la pobreza en nuestro país.



Foto CIES

El empoderamiento sociocultural alto reduce significativamente la probabilidad de ser víctima de violencia doméstica por parte de la pareja.